

Universidad Nacional de Córdoba
 Facultad de Psicología
 CÁTEDRA PROBLEMAS DE APRENDIZAJE
 Proyecto de Investigación

Tema: **EL APRENDIZAJE Y SUS DIFICULTADES A NIVEL SUPERIOR.** Indagación sobre distintas causas que determinan dificultades para aprender y/o avanzar en estudiantes de la UNC.
 Tercera Fase (2010/2011)

Subtema: **UNA APROXIMACIÓN A LA CONVIVENCIA UNIVERSITARIA: ALGUNOS VÍNCULOS QUE FAVORECEN U OBSTACULIZAN EL APRENDIZAJE.**

Equipo: Maldonado, H., Torcomián, C., González Brizuela, G., Lorenzón, M., Véliz, A.

INTRODUCCIÓN

En el marco de la investigación **El Aprendizaje y sus Dificultades a Nivel Superior**, indagamos en torno a la significación que estudiantes de psicología le atribuyen a la **convivencia entre pares** en lo que hace al logro de aprendizajes establecidos curricularmente. A tal efecto convocamos al azar 30 alumnos que cursan la materia Problemas de Aprendizaje, de 5º año de la carrera de Psicología, para la realización de un taller exploratorio.

Taller: CONSTRUYENDO LA NOCIÓN DE CONVIVENCIA UNIVERSITARIA

Objetivo:

Conocer las nociones de Convivencia Universitaria (CU) que poseen, estudiantes avanzados de la Facultad de Psicología que cursan en el año 2011 la asignatura Problemas de Aprendizaje.

Momentos:

1er Momento: Actividad grupal

Consigna: se solicitó a los alumnos que conversaran con un compañero respecto a qué significación le otorgan a la CU, y que registraran por escrito lo discutido.
 Luego se llevó a cabo un plenario en el cual se socializó y debatió lo conversado.

2do Momento: Actividades individuales

Consigna: se expuso a los alumnos algunos vínculos que se generan entre los siguientes actores en la CU:

- Alumno-Alumno
- Alumno-Docente
- Alumno-No Docente
- Alumno- Ayudante Alumno

Consigna a): "Teniendo en cuenta dichos vínculos, enumérelos en orden de significatividad, en función de cómo considera que inciden en sus procesos de aprendizaje. (Siendo 1= Más significativo y 4=Menos significativo)"

TIPO DE VÍNCULO	NÚMERO DE ORDEN
-----------------	-----------------

Alumno-alumno	
Alumno-docente	
Alumno-no docente	
Alumno-ayudante alumno	

Consigna b): "Seleccione uno de los vínculos que en su CU haya resultado **favorecedor** para sus procesos de aprendizaje y relate sintéticamente la experiencia vivida".

Consigna c): "Seleccione uno de los vínculos que en su CU haya resultado **obstaculizador** para sus procesos de aprendizaje y relate sintéticamente la experiencia vivida".

1.- LA CONVIVENCIA UNIVERSITARIA SEGÚN LOS ESTUDIANTES DE PSICOLOGÍA.

1.1. CUESTIONES GENERALES:

La CU ha sido definida por los alumnos tomando en consideración aspectos, tales como: los espacios en los cuales acontece, su especificidad, sus manifestaciones y sus características.

En primera instancia los alumnos definieron la CU a partir de los espacios en los cuales acontece la misma. De esta manera, señalaron que la CU refiere a la convivencia entre alumnos de una misma facultad en espacios físicos comunes, por ejemplo: aulas, patios, plaza seca. No obstante, indicaron que los intercambios también se dan en espacios como el comedor universitario, el pabellón Argentina, el Rectorado, quioscos, comercios, paradas de colectivos, etc., e incluyen también a estudiantes de distintas facultades.

Lo que en los últimos años amplía la CU de manera notable son los intercambios que tienen lugar en espacios virtuales. En palabras de un alumno: *"La CU también se da en el aula virtual, en el foro para comunicarse, en la página de la facultad..."*

Ahora bien, un alumno afirma: *"La CU surge en un lugar y momento en el cual se comparten experiencias y vivencias, no solo como sitio de paso, sino donde se establecen relaciones y vínculos a partir de los que se transmiten conocimientos."* De esta manera, para designar la especificidad de la CU, se hace referencia a que la misma se encuadra a partir de un objetivo/deseo común, el de adquirir y construir un conocimiento científico específico.

Surge así la idea de un proceso compartido: *"Un aprendizaje que se alcanza en la convivencia con los otros"*. Como sugiere un estudiante: *"La CU implica relacionarte con otros en el tránsito facultativo y esto significa aprender con ellos, cruzarse con gente diversa haciendo el ejercicio de aprender a tolerar, compartir y respetar."* Entendiendo entonces que el aprender a convivir en la universidad es condición necesaria del aprender universitario. *"La CU posibilitará la adquisición de aprendizajes y resultará tanto un sostén afectivo como posibilitadora del aprendizaje de nuevos valores y visiones de la realidad; la CU, al ponerte en contacto con otros, 'te abre la cabeza'..."*

Sostenemos entonces que hablar de CU hace referencia a la convivencia en un espacio dónde se comparte la construcción de un conocimiento científico específico (en este caso, de Psicología). Esto aparece como primera motivación del intercambio a partir de la cual surgen un sinnúmero de experiencias, que crean posteriormente una nueva red vincular sumamente necesaria para sostener el cursado de la carrera.

En íntima relación a la especificidad de la CU, encontramos manifestaciones a partir de las cuales los alumnos la describen. Mencionan, por ejemplo, que: *“La CU se explicita en el respeto, el saber estar con otro, la solidaridad entre compañeros y los vínculos establecidos con los docentes y no docentes...”*. De esta manera sería reconocida a partir de las acciones concretas que conlleva el convivir con otros en la Universidad, *“La CU está configurada por códigos implícitos y explícitos que configuran las formas de relaciones e interacciones entre los miembros de la comunidad educativa universitaria. Estos códigos se fundan en el respeto por el otro y generan un tipo de cotidianeidad única y diferente a las demás, en donde hay un ordenamiento de tiempo y espacio que es compartido por quienes integran la comunidad.”* Así también la CU quedará de manifiesto en el hecho de *“reconocerse parte de algo”*, participando de eventos comunes como también de hacer *“causa común”* frente a problemas o intereses. Así lo enuncian los alumnos: *“También podemos observar la CU en luchas comunes con un fin compartido por la comunidad universitaria, ya sean paros, marchas etc.”*

Ahora bien, en relación directa con los espacios de clase, entienden que la CU puede manifestarse también en función de determinadas conductas de sus docentes; en tan sentido expresan que: *“La posibilidad de participar en clases que los docentes otorguen a los alumnos, favorece la convivencia; por el contrario, si se posicionan en el lugar de saber-poder, generan una mala convivencia”*. De esta manera, puede ser descripta a partir de múltiples manifestaciones dejando entrever su naturaleza compleja. Los alumnos refieren: *“Existe una idea desde la cual la convivencia es igual a bienestar, pero también pueden haber conflictos o aspectos negativos dentro de lo que entendemos por convivir en la universidad, como efectos adversos de la convivencia, por ejemplo: tener que rendir en un espacio sucio, no tener asientos, o padecer el autoritarismo en la imposición de las fechas de un parcial, las faltas de respeto, bajadas de línea de los docentes como también los efectos de la masividad en los primeros años...”* Estas ideas, además de describir otras formas, implicarían una adjetivación de la CU como *“buena”* o *“mala”* según los alumnos. Nosotros preferentemente nos referiremos a experiencias *“favorecedoras”* u *“obstaculizadoras”* de los aprendizajes.

Adentrándonos ahora en las características generales otorgadas por los alumnos a la CU, podemos decir que la misma acontece entre una población heterogénea de actores, que se evidencia según las edades, lugares de procedencia, características de las instituciones educativas de origen, condición económica, actividades complementarias, etc. También resaltan que la no obligatoriedad de los estudios universitarios, matiza de alguna manera la convivencia por congregarse a los alumnos desde sus propios deseos, motivaciones y elección.

También remarcan que *“Los vínculos interpersonales e institucionales”* se configuran de manera más democrática, en comparación con el nivel medio, ya que en la universidad las conductas de estudio y convivencia son en su mayoría autorreguladas. Así lo reseñan: *“Otra característica es la manera democrática a la que tienden los vínculos interpersonales e institucionales (...) “Notamos que resulta de una convivencia con un ‘encuadre’ más flexible, una convivencia menos reglamentada, sin tantas normas...”* De esta manera reconocemos como CU, según los alumnos, las diferentes interacciones que se producen bajo una norma incorporada, interiorizada, en base al respeto, para que una actividad académica pueda llevarse a cabo dentro del marco de la educación superior.

1.2. CUESTIONES ESPECÍFICAS

1.2.a. Convivencia universitaria y masividad:

Una de las características a las que hicieron referencia con mayor frecuencia fue la masividad. Los estudiantes expresaron que al reflexionar sobre la convivencia universitaria y más precisamente en la facultad de psicología, era necesario puntualizar la gran cantidad de alumnos que cursan en dicha institución. Por lo tanto resulta indispensable la existencia de ciertas normas que favorezcan y permitan la interacción/convivencia. No obstante y más allá de la estipulación de dichas normas, manifestaron que la masividad trae diversos inconvenientes que obstaculizan sus procesos de aprendizaje, en palabras de uno de los alumnos: *“Debido a la masividad puedo entender ciertos inconvenientes de organización, pero en mi experiencia siento que ciertos criterios de corrección, la falta de espacio físico, la poca disposición para atenderte o brindarte información han obstaculizado significativamente mis procesos de aprendizaje.”*

Inconvenientes que se ponen de manifiesto por la falta de espacios físicos, por las dificultades en la organización institucional, por los malos tratos, entre otras. Sumado a esto, agregaron que este fenómeno también tendría consecuencias en los vínculos que se construyen, por ejemplo, cuando los alumnos manifiestan: *“...no hay predisposición del profesor a la hora de dar clases (...) no se tiene en cuenta el que viene de afuera, el que viaja todos los días o al que se le murió alguien...”*, *“Estar con otros en la masividad muchas veces solo implica compartir espacios, sin la construcción de lazos afectivos...”* estas afirmaciones dejarían en evidencia la incidencia que ejerce el fenómeno de la masividad en la CU, generando vínculos de características impersonales y transitorios. Por lo anterior, interpretamos que para los alumnos se hizo difícil poder conceptualizar la CU, lo cual no significa que ésta no exista.

1.2.b. Convivencia universitaria en los primeros años y a partir de tercer año:

Otra particularidad a la que se refirió fue la diferencia entre la convivencia en los primeros años y el cambio que se produce a partir de 3º año.

Se argumentó que en los primeros años, debido a la gran masividad, los grupos de estudio son pasajeros, no tienen una duración en el tiempo en relación a sus integrantes y por ende son altamente inestables. Esto traería como dificultad el poder profundizar el vínculo con los compañeros y con los profesores, afectando también las ganas y la motivación por concurrir a las clases y el desempeño académico: *“... En mi experiencia personal los primeros años no construí vínculos dentro de la universidad, lo que no me hacía sentir parte de la misma y afectaba mis ganas de venir y mi desempeño. Y gracias a las materias que requieren trabajo en grupo comencé a sentirme parte de la institución y estar motivada a venir. Esto dio sus frutos en mi desempeño intelectual.”*

En cambio, a partir de tercer año, los estudiantes expresaron que “ocurre un cambio”, lo cual se debe a que las materias en su mayoría exigen trabajos en grupos y hay una reducción del número de estudiantes que cursan. Esto permitiría modificar favorablemente la interacción entre ellos, propiciando el debate, la reflexión, compartiendo diversas experiencias y vivencias, no sólo para cumplimentar las exigencias académicas sino también para conformar y afianzar vínculos de

amistad, sostén, contención, apoyo, compañía, que llevarían a consolidar el sentimiento de pertenencia hacia la institución: *“...para mí el trabajo grupal, intercambiar ideas y concretar un trabajo es enriquecedor. Pocas veces tuve experiencias negativas en el trabajo con compañeros, de hecho mi experiencia más favorecedora fue estudiar con una amiga con la que comenzamos a construir el vínculo en 3° año. Pudimos hacernos compañía, complementarnos al momento de estudiar, hacer trabajos etc.”*

1.2.c. Convivencia universitaria y pertenencia a grupos de estudio:

La pertenencia a grupos de estudio es otra de las características que los jóvenes nombraron como importante de mencionar sobre la convivencia universitaria. Los mismos pueden darse dentro del espacio universitario o por fuera de él (departamentos o viviendas, plazas, aula-virtual, redes sociales, etc.).

La mayoría de los estudiantes acordaron que la conformación de grupos de estudios y el pertenecer a alguno de ellos es fundamental para convivir y “sobrevivir” a lo largo de la vida universitaria. Agregaron que la interacción que se da dentro de los mismos permite calmar ansiedades, sacarse dudas, debatir, intercambiar opiniones y poner en tensión diversas posturas. Los vínculos que se dan en estos grupos son vínculos de afecto que sirven como motor, apoyo y sostén: *“Viene a ser tu familia, el otro te hace el aguante, no es sólo juntarse a estudiar”, “En mi caso me ayudó el vínculo con compañeros, la amistad, el grupo de estudio con gente de confianza, porque nos conteníamos ante las situaciones de ansiedad que generan los exámenes, o nos brindábamos información sobre cuestiones de la carrera, nos sacábamos dudas, compartíamos posturas e intereses etc. Este vínculo incentiva para ir a clases.”*

Entendemos que el pertenecer a un grupo de estudio implica el “estar adentro”, “ser parte de”, en palabras de los estudiantes: *“Cuando uno no tiene un grupo de estudios se va quedando fuera”*.

2.- ALGUNOS VÍNCULOS DE LA CONVIVENCIA UNIVERSITARIA QUE FAVORECEN U OBSTACULIZAN EL APRENDIZAJE

Según los ejemplos expuestos por los estudiantes de psicología (Ver Cuadros 1 y 2), los vínculos de mayor incidencia en sus procesos de aprendizajes son los siguientes:

2.a. El Vínculo Alumno – Alumno

- **Este fue mencionado como mayormente significativo.**

A partir de los datos recogidos podemos hipotetizar que esto sería una manifestación del corrimiento del vínculo Docente-Alumno instituido (como principal relación en la producción y construcción de conocimientos) por la del vínculo Alumno-Alumno como instituyente de nuevas modalidades y dispositivos de adquisición y construcción del conocimiento.

Nos atrevemos entonces a pensar y preguntarnos: ¿Estaremos frente a una suerte de inversión copernicana en lo que hace al proceso de enseñanza-aprendizaje? Podríamos inferir que: ¿Éste

vínculo se significa por resultar una experiencia del aprendizaje entre pares (A-A)?, ¿Por configurar una experiencia de horizontalidad y cooperación en la adquisición de conocimientos? ¿De allí se desprendería la importancia atribuida a la construcción del conocimiento a partir del dispositivo grupal? ¿La desproporcionada ratio docente D-A influiría en la emergencia de este nuevo paradigma/modelo pedagógico? El vínculo A-A: ¿Se resignifica por ser gestado a partir de intereses comunes y por el desafío compartido de comprender, aprender y estudiar?,

Nos animamos a suponer que la horizontalidad de este vínculo A-A daría lugar a la participación, la discusión, el debate, presentándose como espacio en el cual el error y la pregunta están permitidas “sin riesgos mayores”.

- **Este vínculo también resultó escogido por los alumnos, como notablemente favorecedor de sus procesos de aprendizaje.**

Quedando de manifiesto el protagonismo que posibilita el tener o pertenecer a un grupo de compañeros, el vínculo alumno-alumno quedaría indisociablemente unido a la experiencia grupal, la cual resulta además para los alumnos, un **soporte afectivo**: de socialización, pertenencia, identificación:

“El vínculo alumno-alumno, por el hecho de tener un grupo de estudio que crece con el tiempo y se convierte en algo más que eso, sirve de contención y apoyo para seguir adelante, sobre todo en los primeros años”

“En una materia en la cual la relación con el docente era mala, debía realizar un trabajo en grupo durante todo el año, fue el grupo (conformado por gente que no conocía) el vínculo alumno-alumno, la predisposición, el apoyo, la exigencia grupal, el compañerismo, lo que me permitió llevar adelante y aprobar con éxito la materia.”

También los alumnos reconocen que este vínculo resulta un **soporte cognitivo**: conforma una zona de desarrollo próximo idónea para construir el conocimiento y también ayuda a respetar horarios designados para el estudio, y rotar los roles de quién dirige y anima el estudio:

“A mí me costó mucho adquirir una metodología de estudio, encontrar maneras de entender, leer, comprender los textos, estudiar en casa, etc. Y por eso me atrasé. En segundo año conocí a los que son actualmente mis compañeros, nos juntábamos en un principio a leer los textos, hacer trabajos prácticos etc. Y de esta manera todo este trabajo se hacía más ameno, lindo, fácil. Creo que tener con quién compartir en la facu es muy importante para poder intercambiar ideas, escuchar y ser escuchado. El compartir con los compañeros hace que uno tome su proceso de aprendizaje de otra manera, lo cual termina siendo favorable para el objetivo primero que es la adquisición de conocimientos.”

Igualmente constituye un **soporte en la comunicación y nexos con la facultad**: ocurre cuando un integrante debe ausentarse por algún motivo y las personas del grupo funcionan como referentes, contactos con los cuales se comparte información, se delegan trámites, y sobrellevan situaciones de tensión:

“En mi caso me ayudó el vínculo con compañeros, la amistad, el grupo de estudio con gente de confianza, porque nos conteníamos ante las situaciones de ansiedad que generan los exámenes, o nos brindábamos información sobre cuestiones de la carrera, del cursado, nos sacábamos dudas (...). Este vínculo incentiva para ir a clases”.

2.b. El Vínculo Docente-Alumnos:

- **Este tipo de vínculo fue mencionado en segundo lugar de significatividad.**

Podemos sostener que no cesa el nivel de expectativas puestas por los alumnos en este tipo de vínculo, reconociendo implícita o explícitamente el papel que desempeña en el aprendizaje la actuación del enseñante.

Por otro lado, las condiciones que impone la masividad son reconocidas por todos los alumnos, pero sólo algunos le atribuyen a éste factor la imposibilidad o dificultad para que se geste una relación D-A fructífera y favorecedora de los aprendizajes.

Para muchos estudiantes la calidad y posibilidades de este vínculo dependerían de la disposición y atributos personales de cada docente para preparar las clases, comunicarse y apasionar a sus alumnos. Esta última premisa se desprende de la descripción del vínculo D-A que hacen los aprendientes, una suerte de puesta en cuestión del rol docente universitario, exponiendo situaciones en las que ilusionados o expectantes por el desempeño del docente, se ven frustrados o desanimados a estudiar o aprender los contenidos específicos de la materia.

“La masividad de estudiantes dificulta el sentimiento de pertenencia, la escucha, genera incomodidad e impide o retrasa el vínculo con el docente....”

“No puedo elegir una experiencia en particular pero puedo decir que las materias que más disfruté y me gustaron fueron favorecidas por algún docente; por ejemplo, en una materia (...) que no es del área que me gusta ni me resultaba fácil, me gustaba por las clases a las que asistía, por que se notaba la pasión y el interés del titular de la cátedra, y eso me motivaba en mis estudios y hacía el contenido de la materia menos tedioso, y se me hacía más fácil adquirir los conocimientos. Este vínculo hizo que me interesara por formar parte de la cátedra como ayudante alumna.”

- **Este tipo de vínculo también resultó escogido, por los alumnos, como notablemente obstaculizador de sus procesos de aprendizaje.**

En las historias de aprendizaje encontramos explicitado, un alto nivel de desilusión frente a expectativas, del desempeño de sus docentes, no cumplidas:

“Llegué a odiar una materia por la que tenía buenas expectativas, por el profesor. Sus clases eran aburridas, se notaba que ni ganas de preparar ni de dar clase. Solía esquivar las preguntas que le hacíamos. A mitad de año con mi grupo dejamos la materia”.

Si bien en los relatos de los alumnos el vínculo D-A ha sido tomado recurrentemente para graficar experiencias de CU obstaculizadoras de sus procesos de aprendizaje, es importante lo que se puede leer entre líneas, aquello implícito, respecto a cuánto “esperan de sus docentes”, ya sea reconocimiento, pasión, clases preparadas, disposición para explicar, autocrítica, respeto, escucha, etc. Estas expectativas, legítimas en muchos de los casos, se convertirían en reproches a partir de los cuáles podemos inferir el motivo por el cual este vínculo de la CU se vuelve paradójico, al ser señalado como obstaculizador y a la vez altamente significativo para los procesos de aprendizaje:

“como experiencia obstaculizadora tomo los casos en los que en el vínculo docente-alumno no percibí motivación o interés por las clases, ni interés porque nosotros aprendamos, es decir docentes que no tenían deseo de que nos interese la materia”

“En (...) un profesor generó en mí la motivación por el aprendizaje y por hacer mi carrera con muchas ganas, incluso aquello que no me gustaba. Ya que sentí en su trato para conmigo respeto por mis ideas, y que aún cuando no estaba de acuerdo con mis pensamientos no me invalidaba, sino que me impulsaba a pensar en el por qué. Eso fue para mí muy valorable... porque uno se pasa la carrera brindando dedicación e interés y siendo poco reconocido por las construcciones subjetivas que hace como alumno.”

De alguna manera, si consideramos las ventajas que encuentran en el vínculo A-A en relación al aprendizaje, deberíamos pensar en el reclamo que se hace por dispositivos y estrategias que posibiliten una mejor CU entre D-A, dando lugar en ocasiones a una relativa horizontalidad, en relación al respeto y la participación, reconociendo que algunos poseen mayores saberes pero que todos somos sujetos de aprendizaje:

“Tomo el vínculo docente- alumno para explicar una experiencia desfavorable, en una materia en la cual el docente tenía una posición extremadamente verticalista, posicionado desde el saber, no daba lugar al diálogo con los alumnos. Esto me generó mucho rechazo para con el contenido de la materia, y no aprendí...”

2.- APROXIMACIÓN A LA INCIDENCIA QUE LA CONVIVENCIA UNIVERSITARIA TIENE EN LOS APRENDIZAJES DE LOS ESTUDIANTES DE 5º AÑO DE LA FACULTAD DE PSICOLOGÍA.

Para finalizar, esbozamos una serie de conclusiones, mediante las cuales pretendemos dar paso a la reflexión sobre estas dinámicas que se presentan en la CU a la hora de apropiarse de los conocimientos.

En primer lugar, entre los vínculos mencionados, expondremos aquellos que se destacan por ser los más incidentes en el aprendizaje universitario:

El vínculo Alumno-Alumno: Esto es, la relación que se establece entre pares. Los Alumnos reconocen como fundamental la buena relación con quienes comparten una gran parte de su tiempo y con las que trabajan día a día en la facultad. Este compartir el tiempo con el otro fomenta el interés por las asignaturas, posibilita reflexionar sobre contenidos, amplía considerablemente el nivel de entendimiento, promueve el debate, la puesta en común de lo trabajado en clases y la reinterpretación de los temas.

Además, resulta oportuno destacar otro punto importante del vínculo alumno-alumno, el cual tiene que ver con la noción de contención. Los alumnos concuerdan en que el grupo de trabajo, o grupo de estudio que se constituye puede no necesariamente devenir en un grupo de amigos, pero que a través de charlas, talleres, trabajos prácticos y mates compartidos, tanto el cursado, como las horas que pasan entre materia y materia, los trabajos en grupo y las horas de estudio, son más amenas y hasta “divertidas”, lo cual posibilita aprender con más ganas.

El vínculo Alumno-Docente: Los alumnos destacan como fundamental en este punto la “pasión” del docente a la hora de transmitir los conocimientos, esto es, la dedicación para dar clases que mantengan su atención, la posibilidad de abrir discusiones y debates, generando una buena participación, el interés por lo que les pasa, el hecho de ser criteriosos a la hora de evaluar prácticos o parciales, que se muestren comprensivos y respetuosos con sus alumnos y que sean capaces de hacer un buen uso de su autoridad como docentes, siendo autocríticos y reflexivos en su práctica docente.

En segundo lugar, resulta fundamental la realización de una distinción entre ambos. El primero de los vínculos resultó ser el que los jóvenes destacan como aquel que se constituye como el más **favorecedor** para sus procesos de aprendizaje, mientras que el segundo, se destacó como aquel que puede llegar a ser el más **obstaculizador**.

Es por todo lo planteado hasta el momento, que nos cabe cuestionarnos sobre las prácticas cotidianas, sea cual fuere el lugar que ocupemos en esta serie de vínculos. ¿Qué está sucediendo en la actualidad por lo que el vínculo asimétrico de transmisión de conocimientos D-A está hoy asociado a una experiencia obstaculizadora de los procesos de aprendizaje? ¿Por qué los alumnos encuentran más contención, incentivo y pasión por incorporar los conocimientos en la relación que establecen con sus pares y no en la misma medida con el docente?

He aquí interrogantes valiosos para diseñar nuevos trabajos de investigación que profundicen este aspecto nodal de los procesos de enseñanza aprendizaje en la educación superior de inicios de siglo.

ANEXO:

REGISTRO DEL ANECDOTARIO DE EXPERIENCIAS DE CU EN RELACIÓN A LOS VÍNCULOS A-A Y D-A.

CONVIVENCIA UNIVERSITARIA Y VÍNCULO ALUNO-ALUMNOCuadro 1

Ejemplos del vínculo A-A en el marco de la CU como
“Experiencias favorecedoras de los procesos de aprendizaje”:

“En mi caso me ayudó el vínculo con compañeros, la amistad, el grupo de estudio con gente de confianza, porque nos conteníamos ante las situaciones de ansiedad que generan los exámenes, o nos brindábamos información sobre cuestiones de la carrera, nos sacábamos dudas, compartíamos posturas e intereses etc. Este vínculo incentiva para ir a clases.”

“En una materia en la cual la relación con el docente era mala, debía realizar un trabajo en grupo durante todo el año, fue el grupo (conformado por gente que no conocía) el vínculo Alumno-alumno, la predisposición, el apoyo, la exigencia grupal, el compañerismo, lo que me permitió llevar adelante y aprobar con éxito la materia.”

“Para mí el trabajo grupal, intercambiar ideas y concretar un trabajo es enriquecedor. Pocas veces tuve experiencias negativas en el trabajo con compañeros, de hecho mi experiencia más favorecedora fue estudiar con una amiga con la que comenzamos a construir el vínculo en 3° año. El hacernos compañía, complementarnos al momento de estudiar, hacer trabajos etc.”

“El vínculo alumno-alumno, por el hecho de tener un grupo de estudio que crece con el tiempo y se convierte en algo más que eso, sirve de contención y apoyo para seguir adelante, sobre todo en los primeros años.”

“A mí me costó mucho adquirir una metodología de estudio, encontrar maneras de entender, leer, comprender los textos, estudiar en casa etc. Y por eso me atrasé. En segundo año conocí a los que son actualmente mis compañeros, nos juntábamos en un principio a leer los textos, hacer trabajos prácticos etc. Y de esta manera todo este trabajo se hacía más ameno, lindo, fácil. Creo que tener con quién compartir en la facu es muy importante para poder intercambiar ideas, escuchar y ser escuchado. El compartir con los compañeros hace que uno tome su proceso de aprendizaje de otra manera, lo cual termina siendo favorable para el objetivo primero que es la adquisición de conocimientos.”

El vínculo alumno-alumno ha sido el más significativo para mí. En mi experiencia personal los 1ros. años no construí vínculos dentro de la universidad, lo que no me hacía sentir parte de la misma y afectaba mis ganas de venir y mi desempeño. Y gracias a las materias que requieren trabajo en grupo comencé a sentirme parte de la institución y estar motivada a venir. Esto dio sus frutos en mi desempeño intelectual.”

“El vínculo mayormente favorecedor en mi caso es con mis compañeros de grupo, en el cual se pone en juego la CU ya que para realizar trabajos hace falta coordinación y respeto, y compartir mucho tiempo con compañeros con los que quizá uno no tiene afinidad, además como todo trabajo no es algo que se logre en una tarde, hay que aprender a llevarse bien y convivir.”

“El vínculo alumno-alumno fue muy contenedor para mí, los grupos de pertenencia al llegar a Córdoba, aunque éstos duraban poco los primeros años. Actualmente mis vínculos con compañeros y amigos de la facultad son favorecedores para continuar mis estudios (por motivos personales, duelo), hicieron de contención, me ayudaron y brindaron compañía, información y conversaciones todo el año pasado. Promovieron nuevos intereses y reinsertarme, me ayudaron a concentrarme nuevamente y poder continuar con los aprendizajes de las materias. Además, fuera de lo personal, juntarme a hacer grupos para realizar trabajos de campo, juntarme a estudiar, promovió la reflexión, el debate y la reinterpretación de los materiales, produciéndose una apropiación y reapropiación de los contenidos a mi criterio más profunda y relacionada con la realidad, pudiendo bajar la teoría a la práctica, a través de este reflexionar conjunto con los compañeros, “Aprender crítico, con debate”.

“Tener conocimiento y buena relación con las personas que uno trabaja y pasa una gran cantidad de tiempo favoreció y fomentó el interés en esas materias. Eso me pasó en el quinto año de la carrera, donde estoy cursando varias materias que requieren trabajo en grupo y el hacerlo con personas con las que ya había trabajado antes y que la mayoría los considero buenos amigos, hace que el juntarse a realizar las actividades propuestas sea mucho más llevadero y hasta ahora se ven buenos resultados en esos trabajos”.

“El año anterior comencé teoría y técnica de grupo casi por casualidad. A la segunda clase de la materia ya me encantaba, El grupo que había formado (con conocidos y desconocidos) fue sumamente favorecedor para el aprendizaje y el transcurso de la materia. Hoy tengo hermosos recuerdos de ese año y del compartir en esa materia”.

“Recuerdo que con unos compañeros teníamos que rendir adolescencia, que era el primer final de la carrera de forma oral, entonces para enfrentarlo, formamos un grupo de estudio, nos juntábamos todos los días durante un mes, nos fuimos haciendo más amigos y llegó el momento de rendir y los nervios estaban, pero nos sentíamos más acompañados y nos fue muy bien en el examen. Hoy en día seguimos preparando finales “complicados” y por suerte nos ha dado resultado”.

“En mi experiencia un vínculo que me resultó favorecedor es el de alumno-alumno, ya que tengo amigos desde el ingreso, que si bien muchas materias no las curso con ellos porque hoy estoy más atrasada, sigo siendo amiga. Me resultó favorecedor ya que al ser del interior, ellos son quienes me acompañan más de cerca en este proceso de aprendizaje”.

“en el intercambio de ideas, poder compartir un interés común, y bordearlo desde todas las aristas posibles, para lograr tener una visión más completa respecto a algo que yo misma no lo puedo ver. Esto favorece mi aprendizaje día a día en cada charla, debate y discusión.”

“conocer gente que se encontraba en la misma situación que la mía. Ya que llegamos a un lugar a una provincia en el mayor de los casos a “la gran ciudad”. El tener que amigarnos con la masividad, con la independencia, con la libertad para hacer determinadas tareas y enfrentar una situación totalmente nueva desde los inicios”

“a partir de chistes y alegorías cómicas que no solo amenizaron el proceso de aprendizaje, sino que me permitieron poder “darle una vuelta de rosca”, mas a algunas cuestiones en un ámbito agradable y placentero”

“Tener compañeros para cursar, trabajar en grupo, estudiar, hacer tiempo entre una clase y otra, contribuye a quedarse en clase”

Cuadro 2.

Ejemplos del vínculo A-A en el marco de la CU como

“Experiencias obstaculizadoras de los procesos de aprendizaje”:

“Puedo citar el caso de una compañera que en el transcurso de una materia en la cual debíamos hacer un trabajo en grupo, constantemente “me clavaba”, no se comprometía, no hacía su parte y terminé haciendo sola el trabajo”

CU Y VÍNCULO DOCENTE-ALUMNO

Cuadro 3.

Ejemplos del vínculo D-A en el marco de la CU como “Experiencia favorecedora de los procesos de aprendizaje”

“No puedo elegir una experiencia en particular pero puedo decir que las materias que más disfruté y me gustaron fueron favorecidas por algún docente por ejemplo en una materia de 2º año que no es del área que me gusta ni me resultaba fácil, me gustaba por las clases a las que asistía, por que se notaba la pasión y el interés del titular de la cátedra, y eso me motivaba en mis estudios y hacía el contenido de la materia menos tedioso, y se me hacía más fácil adquirir los conocimientos. Este vínculo hizo que me interesara por formar parte de la cátedra como ayudante alumna.”

“En segundo año un profesor generó en mí la motivación por el aprendizaje y por hacer mi carrera con muchas ganas, incluso aquello que no me gustaba. Ya que sentí en su trato para con migo respeto por mis ideas, y que aún cuando no estaba de acuerdo con mis pensamientos no me invalidaba, sino que me impulsaba a pensar en el por qué. Eso fue para mí muy valorable... porque uno se pasa la carrera brindando dedicación e interés y siendo poco reconocido por las construcciones subjetivas que hace como alumno.”

Cuadro 4.

Ejemplos del vínculo D-A en el marco de la CU como

“Experiencias obstaculizadoras de los procesos de aprendizaje”:

“Un profesor de los primeros años no quería dejarme rendir porque no tenía la libreta (...) el profesor gozo de esta situación diciéndome que me arriesgara a ir en taxi a mi departamento a buscar mi DNI, y que mientras yo iba y volvía él decidiría si me dejaba o no rendir, (argumentando su accionar diciendo que como él había pasado por esta situación siendo alumno era su momento de disfrutar de esta situación desde el lugar de docente).

Esta experiencia generó en mi malestar y miedo, me sentía presionada y pensé que todas las noches sentiría pánico antes de rendir un parcial o final. Tomo esta anécdota porque para mí es desfavorable el poder que ejercen muchos profesores con el saber.”

“Sin duda en cuanto a mí aprendizaje el vínculo alumno-docente fue en ocasiones el más desfavorecedor. Me pasó en muchas cátedras no coincidir con el docente en cuánto ideología y metodologías. En algunas materias de 3° y 4° año sufrí injusticias por parte de los docentes y considero en mi experiencia que han sido sumamente irrespetuosos, no solo en sus modalidades como docentes sino incluso como personas. Mi rendimiento en ambas materias fue únicamente suficiente y me dejaron muy pocos conocimientos para aplicar en mi futuro profesional.”

“Yo desaprobé el 2° parcial de una materia y decidí ir a hablar con la profesora y ver el parcial, ya que sinceramente había estudiado y no pensé que me podía haber ido tan mal (me habían puesto un 2). Cuando comenzamos a revisar mi parcial, la profesora me dice que mis respuestas estaban bien pero incompletas, yo insistía en que la respuesta estaba y ella dándome la razón me agregaba 0,05 ó 0,10 puntos como burlándose, me di cuenta entonces que no tenía sentido seguir discutiendo, y le dije que ella tenía razón y haría el recuperatorio, pero el problema fue que ella comenzó a decirme que le estaba dando la razón como a los locos, fue horrible la situación, la peor que tuve en la facultad. Esta experiencia me provocó inseguridad y temor para rendir el recuperatorio y estuve un año para preparar y rendir el final.”

“Con una profesora que tenía muy malos tratos, era agresiva y buscaba hacerse respetar mediante la agresividad, esto era tan fuerte que en varias oportunidades el curso entero se levantó y la dejamos sola en plena clase. Esta experiencia me desilusionó del rol docente como autoridad y el pensar que esto podía repetirse en otras materias me hizo cuestionar cómo funciona la facultad ya que permite que personas así estén frente a un curso. Y también me desilusioné de nosotros los alumnos que no podemos organizarnos para protestar por esto.”

“Tomo los casos en los que en el vínculo docente-alumno no percibí motivación o interés por las clases, ni interés porque nosotros aprendamos, es decir docentes que no tenían deseo de que nos interese la materia.

“También la masividad de estudiantes dificulta el sentimiento de pertenencia, la escucha, genera incomodidad e impide o retrasa el vínculo con el docente y compañeros.”

“Tomo el vínculo docente- alumno para explicar una experiencia desfavorable, en una materia en la cual el docente tenía una posición extremadamente verticalista, posicionado desde el saber, no daba lugar al diálogo con los alumnos. Esto me generó mucho rechazo para con el contenido de la materia, y no aprendí (...) es más tenía de alguna manera la intensión de que me fuera mal para rendir el final y así ponerme a estudiar (porque de lo contrario me negaba) y sin embargo me fue bien, lo cual reafirmó mi disgusto con la cátedra, ya que quedó demostrado que ni siquiera evaluaban verdaderamente los conocimientos. De hecho si bien aprobé la materia, sé que tendré que volver a estudiar esos contenidos, pero al poder hacerlo por mi parte y sin estar vinculado a la cátedra no me genera rechazo.”

“En una materia de 4º año un profesor del práctico no colmó mis expectativas. Si bien reconozco que la materia no me gustaba, desde un principio, no hubo ningún momento en que el profe lograra transmitirme algo que me motivara, como sí me ha ocurrido con otras materias. Decidí entonces dejar la promoción y rendirla regular, me disgustó, no la entendía y me costó aprenderla. Pero lo positivo fue que al prepararla con mi amiga logramos organizarla y rendirla con éxito.”

“En segundo año tuve una experiencia de ese tipo en una materia, en dónde me quedé libre por la actitud de los profesores. Ya en 3er año se nota otra actitud de los profesores hacia los alumnos, más favorecedora del proceso enseñanza-aprendizaje”.

“Una que recuerdo me lo hizo un poco menos agradable fue cursar y rendir la materia (...) el cursado me costó por que no encontraba tolerables los prácticos con la profesora que me tocó. No me agradaba su modo de exponer ni de organizar las tareas dadas. Por otro lado el final (el cual rendí libre, por que terminé quedándome libre), me resultó dificultoso por la actitud de la titular hacia los alumnos libres. Aquellos que pasábamos a dar el oral recibíamos un sermón bastante negativo sobre que no podíamos aprobar por haber sido libres. La verdad que me generó un malestar en ese momento que hoy no quiero saber nada con el tema criminológica”.

-“Una situación en una materia de 3er año (...) que por diferentes aspectos no logré conectarme con la docente a cargo del grupo de trabajos prácticos, su forma “desganada” de dar las clases, sus incoherencias en las correcciones de parciales, su forma de no demostrar pasión por lo que hace, hubo rechazo hacia la docente, especialmente por problemas en la corrección de un parcial”.

-“En (...) me tocó un profesor en el práctico, que se preguntaba algo y decía “habría que pensarlo”. Seguramente sabía mucho, pero se guardaba este conocimiento o no sabía cómo transmitirlo, lo cual generó problemas para aprender la materia y entenderla en su totalidad”.

“En un final de (...) desde que entramos al aula para rendir, entró con mala forma y después para la corrección se confundió de final, corrigió el parcial A con la grilla B, dando como resultado que la mitad desaprobaba. Todos nos quejamos y queríamos ver el final, nos hizo esperar hasta las 18hs, mostró los finales a aquellos alumnos que tenían que viajar, que ya tenían el pasaje. Eso generó muchísimo malestar y la profe nunca reconoció que se confundió de grilla, nos dijo que los revisó todos y los

volvió a corregir. Fue una situación muy desfavorable, angustiante, en el cual todos la pasamos mal, tanto los alumnos como los docentes”.

“Llegué a odiar una materia por la que tenía buenas expectativas, por el profesor. Sus clases eran aburridas, se notaba que ni ganas de preparar ni de dar clase. Solía esquivar las preguntas que le hacíamos. A mitad de año dejamos la materia”.

Córdoba, octubre de 2011.-